
DIARIO DE LA CORUÑA,

DEL SABADO 2 DE DICIEMBRE DE 1809.

Sta. Bibiana, V. y M.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

BAVIERA.

Munich 23 de octubre.

Por aquí pasó ayer para Francia el Emperador Eapoleon.

Londres 1.º de noviembre.

Como Bonaparte debia partir de *Schoembrunn* el 19, probablemente estará en París el 26 ó el 27. Si es verdad, como se dice, que asistió á la parada del 12 del pasado y tuvo conferencias con sus generales, las relaciones de su descomposicion de juicio serian mal fundadas. Con todo la opinion de haber sido atacado de delirio continúa aumentándose mucho. Las siguientes circunstancias, que confidencialmente se afirma haberse comunicado á los ministros de S. M. por via de *Francia* mismo, servirán, siendo exáctas, á aclarar el misterio que hasta aquí ha encubierto las causas de la última extraordinaria demóra en concluir y publicar el tratado.

» Tengamos presente como un hecho innegable, que ha tiempos estuvo Bonaparte gravemente enfermo: que su enfermedad se declaró por una fiebre capital, y que se enviaron médicos de París á Viena para asistirle. A la verdad despues se restableció; pero de quando en quando da tantas señales de un juicio arrebatado por una arrogancia opresora y tan fogosa destemplanza que llega al punto de excitar, como sabemos, gran descontento entre sus mas confidentes generales. En fin llegó el caso de ser pretisa una conferencia de algunos de ellos, escogidos para este fin; con al-

gunos miembros distinguidos del gabinete austriaco, en el mismo momento en que el emperador Francisco habia consentido firmar las condiciones de la paz. El Austria, en realidad, estaba pronta á acceder á todos los artículos del 3 de octubre; pero aprovechándose de la repentina mutacion que acometió á Bonaparte, se dió largas á las negociaciones, y obtuvo por fin condiciones mucho mas favorables de lo que podría esperar 10 dias ántes." Siendo esto todo cierto, la indisposicion de Bonaparte debe haber continuado, á lo menos con intervalos, hasta 14 del pasado. Despues, como tambien se nos ha asegurado, se juzgó necesario tratarlo de un modo muy diferente de aquel con que se trata á un soberano completamente señor de sus facultades y de su poder.

Dicese que tambien llegó noticia á los ministros por la misma via confidencial, de que se habia concluido la paz entre la Rusia y la Turquía; y que una de las condiciones estipuladas á favor de la Rusia, y consentida por la Turquía, era la cesion de la *Valaquia*, y de la *Moldavia*. (*London Chronicle*.)

Idem 3 de noviembre.

Nos han llegado cartas de *Heligoland* hasta el 27 del próximo pasado. Consta por ellas que Alexandro aun no habia dado su consentimiento al último tratado entre Francisco y Napoleon; y consta mas, que las quatro primeras proposiciones hechas por Bonaparte, fueron desechadas con desprecio por su competidor, como dirigidos á aniquilar su poder, y á degradar á su familia. La perseverancia del ejército frances con toda su fuerza, frente á Viena, se atribuye á las dudas que hay de que el último arreglo diplomático tenga un carácter decisivo. La razon que se dá para no publicarlo, segun las formas establecidas, es la falta de sancion que hay todavia por parte de la Rusia.

Ayer 2 recibimos periódicos de Francia hasta el 26 de octubre, y de Holanda hasta el 28. Aun no se habian publicado las condiciones de la paz, ni habia mas de oficio que estaba firmada. Todos los periódicos del continente afirman que habia sido concluida el 14. Anuncian que Bonaparte debia partir de Viena el 15, y parece que se le esperaba en Antuerpia, á donde habia llegado su ministro de marina.

Recibimos hoy mismo Periódicos de Amburgo hasta el 22 de octubre. El artículo siguiente, extractado de ellos, contiene mas pormenores sobre las condiciones, y se dicen, de la paz del Austria, que no hallamos en los de Francia ú Holanda, aunque éstos son mas modernos. Si es que son exáctos, tenemos gran satisfac-

cion en saber que los bravos tiroleeses quedan libres del yugo de sus opresores, y vuelven á entrar en el dominio de un príncipe de la casa de Austria. Segun informes particulares dicen que aun, no se ha anunciado de oficio el tratado, contiene las condiciones siguientes.

• »La cesion de la *Gallicia*.

La de *Trieste*, *Fiume* é *Istria*, que se reunirán al reino de Italia; pero otras relaciones dicen, que *Fiume* y *Trieste*, serán soamente ocupadas en comun por los austriacos y franceses hasta el restablecimiento de la paz con Inglaterra.

»La Baviera obtiene una extension de terreno hasta *Lintz*. El gran duque de *Wurtzburgo*, será soberano del *Tirol* y de *Salzburgo*. La Baviera recibirá por indemnizacion una parte del territorio de *Wurtzburgo*. (*Correo de Londres*.)

• *Paris 23 de octubre.*

S. M. I. partió de *Schoembrunn*, en compañía de los duques de *Friul*, y de *Rovigo*, y de otras personas de distincion. La caballeria de la guardia imperial precede á S. M. en su viage por la *alta Austria* y Suabia.

Por los muchos artículos extrangeros que insertamos en el diario de ayer, y en éste se vé que aun no se publicó el tratado de la paz firmada el 14 de octubre, y así nada podemos juzgar sobre ella; pero el modo breve y singularísimo con que el monitor la anuncia, sin su acostumbrada presuncion y vanidad nos causa admiracion, y mas aun el secreto misterioso de no publicarse de oficio artículo alguno. Todo hace creer que hay alguna dificultad poco favorable á los franceses. De todos modos, parece no vendrán nuevas tropas á España. El príncipe Chanciller dice claramente »que es imposible hacer marchar los soldados del Danubio para la España.» Va á formarse un ejército frances en el *Hanover*, y ciertamente se formará otro en la *Dalmacia*: el centro de la Alemania acupará el resto de sus fuerzas. Pero estas combinaciones pueden mudar, y todo parece convencernos de que la península debe, ante todas cosas, expeler á los franceses de su seno.

Mas sobre lo dicho arriba, resolvamos dos questões: primera, ¿porqué no se publica la paz si está hecha? La respuesta mas natural es, por faltarle aun la ratificacion de la Rusia; pero nada parece mas improbable. Si los principales contendedores la ratificaron, la Rusia no dexaría de hacerlo, y si lo dexase tenia Bonaparte que decir con toda razon al pueblo frances: »Yo conquis-

»de la paz, segun vuestro deseo, y la ambicion de Alexandro es lo que se le opone.» Ademas podian anunciarse los principales articulos, con aquel tono triunfante del monitor, y decir que faltaba solamente la ratificacion de Alexandro. Si es caso que el emperador Francisco hizo depender su ratificacion de la de Alexandro, (y esto es posible) que todos convienen en que la paz fué firmada, mas no ratificada, entonces parece que se está viendo en toda esta transacion un fiasco politico, y los dos últimos principes estar de inteligencia ó de no ratificarla, ó de romperla poco despues de hecha. Esto, á lo menos, es seguro; pues nadie puede ni debe tener paz con Bonaparte.

La otra segunda quæstion es saber el estado de Bonaparte. Notese en primer lugar que de la Alemania, de la Holanda, de Francia, y de Inglaterra, se escribe generalmente que está enagenado de la razon; y parece increíble que tomase cuerpo semejante opinion en paises que le están sujetos, sin tener fundamento en la verdad. Lo que se nos dice de su salida de *Schoembrunn* confirma esta asercion. La paz se hizo á 14, y él debia partir el 15, porque ademas de ser esta su costumbre, un hombre con tan graves negocios no habia de estar ocioso en *Schoembrunn*. Efectivamente en *Munich* y *Carlsruhe*, esperaban con toda certeza que así sucediese. Demorose, sin embargo, 5 dias y partió el 19. Era natural que fuese recibido con grandes fiestas en las cortes aliadas; pero la noticia de *Munich* de 23 dice muy secamente. — Ayer pasó por aqui el emperador Napoleon. — Despues un artículo de París refiriéndose á otro de Antuerpia, dice, que iria primero á esta última ciudad, donde ya le esperaba su ministro de Marina, y de Antuerpia escriben que por el Telegrafo recibieron noticia de haber llegado á *Fontaineblau* el 23. Esta última noticia, á pesar de parecer verídica, por ser telegráfica, es ciertamente falsa, porque pasando por *Munich* el 21, no podia estar el 23 en *Fontaineblau*, ni era creible que en París no lo supiesen el 26. Lo que se concluye de todo esto es que llegó efectivamente á *Fontaineblau* el 26, ó 27, acompañado de algunos de sus mas íntimos confidentes, y en un estado mas ó menos desconcertado del cerebro.

En lo demas, el grueso de las tropas francesas queda ciertamente en Alemania. Los negocios del continente llegaron á ganar por la reaccion violenta de los pueblos una especie de equilibrio que ya no puede derribar todo el poder de la Francia.

DE ORDEN SUPERIOR.

En la Oficina de D. Francisco Cándido Perez Prieto.